

LA VASCONIA

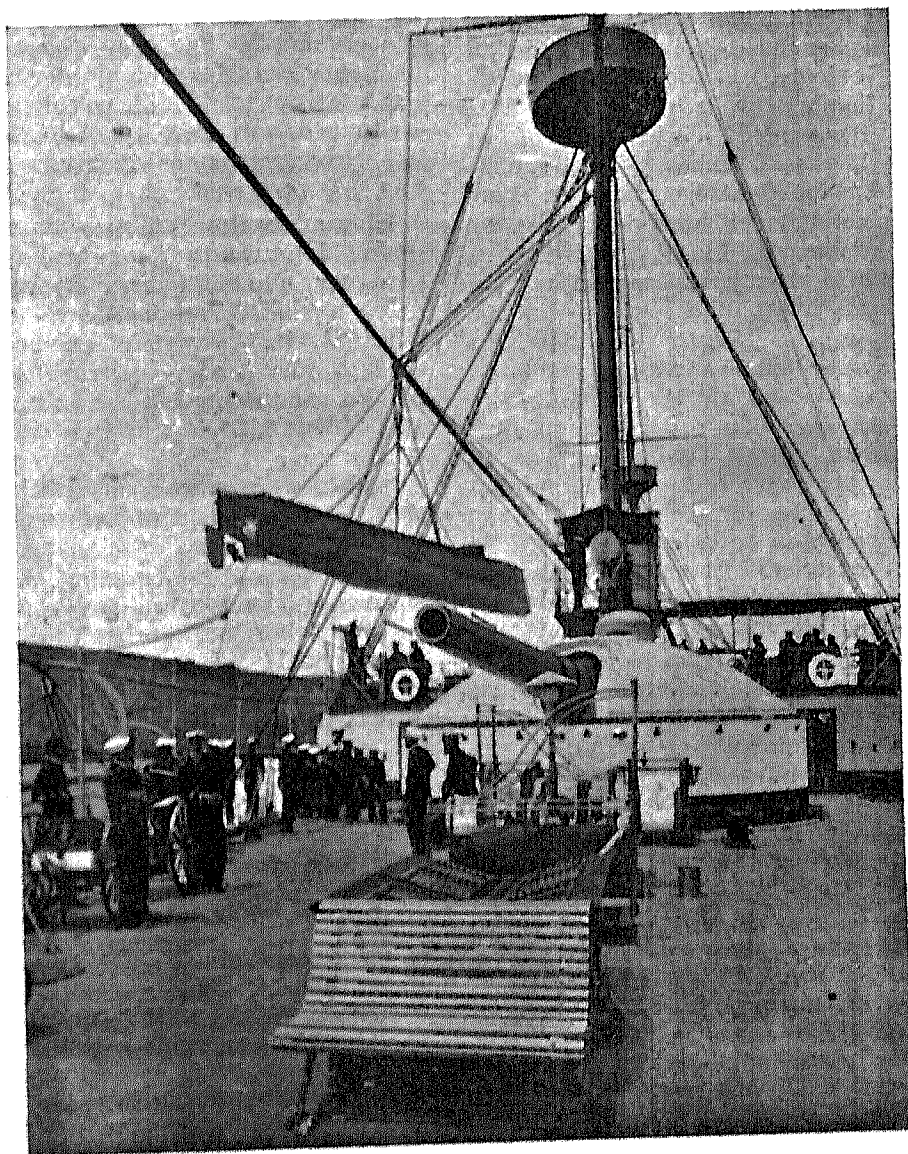
REVISTA ILUSTRADA

AÑO V

BUENOS AIRES, JULIO 10 DE 1898

N.º 172

CROQUIS MARINO



LA EXPLORADORA DE UN ACORAZADO

LAS LUCHAS EN EL MAR

FRAGMENTO

Vivir es luchar; luchas que acaban por la muerte; luchas en que acaso se triunfa una vez y otra, pero en que al fin se cae para no levantarse más del polvo; del polvo en que rodaron los viejos laureles, si es que por acaso llegaron á ceñir la frente del luchador.

Se lucha con la Naturaleza, que, después de haber fabricado nuestro cuerpo, se empeña caprichosa y cruel en destruirlo.

Se lucha contra la maldad, el egoísmo, la envidia ó la estupidez humana, que es la lucha contra la estupidez la más desesperada, porque al golpe de maza del gigante acompaña la mueca del bufón.

Se lucha contra las propias pasiones, que andan revueltas por dentro de nosotros, como reptiles que por los huecos de los sentidos hubieran penetrado y luego fueran deslizándose por los nervios y las venas; haciendo del corazón colmena maldita para sus crias.

Pero mientras se lucha en *tierra firme*, hay consuelos desesperados en la lucha. Los pies encuentran una base en que apoyarse, las manos pueden asirse al cuerpo del enemigo que nos acosa. El pigmeo puede luchar con el gigante, arañarle, morderle, escupirle, que siempre es un consuelo; porque todo esto es forma material al desprecio.

Lo sólido, lo macizo, lo firme, es el enemigo que nos hace frente y en él podemos golpear.

Y al fin la tierra es nuestra madre, y cuando nos caemos, nos aprieta contra su cuerpo y acaso espontáneamente nos cubre de flores.

Pero ¡ah! la vida del marino, ¡qué triste, qué desesperada, si las energías del alma no la sostienen!

¡Qué tremendas, qué sombrías, las luchas en el mar y con el mar!

Lo inmenso en forma fluida; el monstruo que se nos deshace entre las manos para encresparse más tremendo un poco más allá; el punto firme que huye bajo nuestras plantas; la onda que es al mismo tiempo la fuerza tánica y la suprema cobardía; el golpe de mar, que deshace un acorazado y no es más que espuma.

¡Que aplaste una montaña se comprende; al aplastarnos no da soberana losa funeral y tumba de titanes! Nos aplastó; pero en cierto modo nos glorifica.

Pero que nos aplaste un montón de espuma, es el escarnio mayor para nuestra grandeza humana y para la noble soberbia del ser racional.

¡El agua, tan débil, tan blanda, tan cobarde; que no es más que conjunto de gotas, que ella misma se derrama y se cae, si las paredes del vaso ó los cóncavos del mar, no las

sostienen; el agua, con sus blanduras y menos aún, con sus espumas, destruir trasatlánticos y acorazados y muelles de granito, y apagar para siempre la luz divina que arde en el hueco de un cerebro humano; la *gota* de agua, aniquilando la *idea*; ¡esta lucha sí que es formidable y desesperada y siniestra!

El hombre que vive y muere en tierra, aún en su agonía, puede tender la mano y encontrar la del ser querido: muere agarrándose con amor á un último amor.

El marino, si la tempestad le arroja al agua, y ésta es su amenaza constante, que no tiende su mano, que no encontrará más que las blanduras traidoras de la onda ó los escarnios de la espuma como sonrisas de la nada, ó las mandíbulas de algún monstruo de los abismos.

Que no entreabra los lábios, que no encontrará un beso, sino las mordeduras microscópicas del agua salada.

En tierra, en tierra sí, pero con cariños y palpitaciones de espíritu.

En el mar, lo infinito, pero sensible vago, ondulante y amargo.

¡Qué horrible es lo infinito, cuando en él se han disuelto amarguras infinitas!

JOSÉ ECHEGARAY.

MEMORIAS DE GAYARRE

(Continuación)

XXXVII

Concluida con tanta gloria la campaña de la Grande Ópera; realizado aquel su deseo, Gayarre, *victor*, como el héroe de *Aida*, trasladóse á Londres para cantar durante la *season* en su antiguo y querido Covents Garden.

Gayarre tomó para vivir una casa entera, cómoda y bien acondicionada, en Bedford-Square, 13, donde se instaló con el maestro Lago, que era el empresario director, y su antiguo compañero Andrés Marín.

Dentro del mundo de los artistas, Lago y Marín fueron siempre sus dos mejores y más queridos amigos.

Andrés Marín, excelente tenor muy aplaudido en los primeros teatros de Europa, franco y leal como buen aragonés, alegre y decididor, era un carácter y un genio el más apropiado para simpatizar con Gayarre.

Retirado hoy allá en Teruel, vive consagrado á la vida del campo.

¡Qué gracia le hacía y cómo reía Gayarre cuando el buen Marín, al describir su vida en Teruel, le contaba las habilidades y las gracias de *Sélitka*!

Sélitka era una *burra* blanca que tenía para las labores campestres.

— Montado en ella, he de ir desde mi pueblo á visitarte á Roncal — le decía Marín.

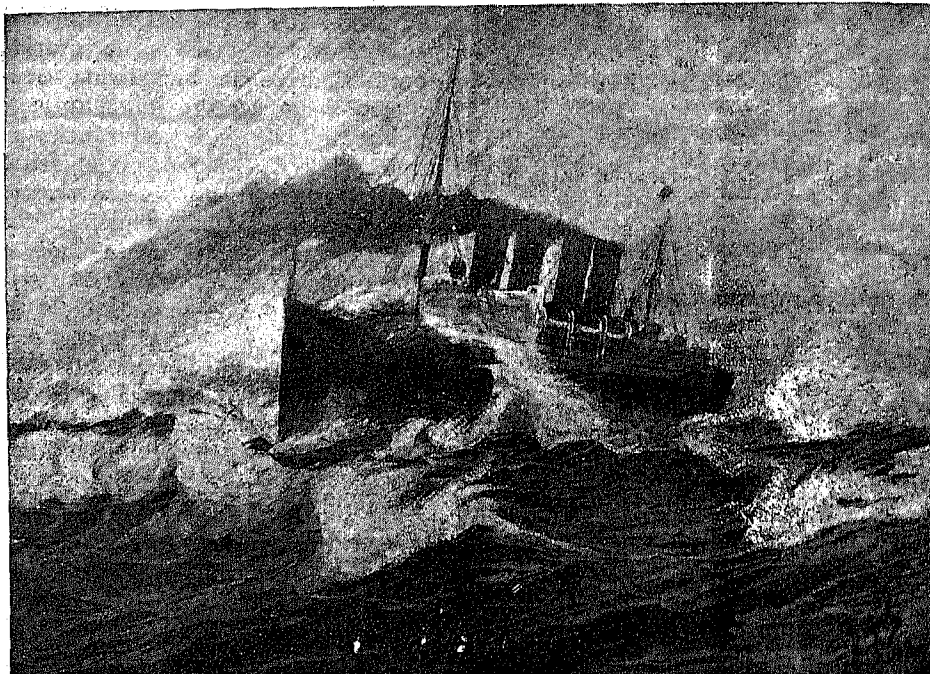
Gayarre debutó aquel año en el Covent-Garden con la *Liverecia Borgia*, cantando después *Los Hugonotes* y *Un ballo in maschera*.

Después cayó enfermo.

Cuando yo llegué á Londres, lo encontré con una gran ronquera; estaba casi afónico.

— No será nada — le dije.

— Me parece que esto va á durar — me contestó. — Se me ha fijado una cosa aquí (y señalaba el pecho)



DESTROYER NAVEGANDO CON MAR ARBOLADA

que me estorba, y me preocupa mucho... ¡más de lo que quisiera!

Y, en efecto, estaba triste, silencioso, calenturiento y faltó completamente de apetito.

Sólo dejaba el lecho y se levantaba para sentarse en un sillón y estarse allí todo el día callado y caviloso, sin que nada le distrajera.

Así se lo escribía también a su amigo Elorrio en carta fechada en Londres el 22 de Junio de 1886:

“Estoy fastidiado con una afección a la garganta: hace veinte días que no canto, y probablemente no cantaré en lo que queda de temporada.”

Y más adelante decía: “Temo que no me voy á curar.”

Su aprensión, pues, era grandísima, y sus temores excesivos.

— ¿Pero desde cuándo esas aprensiones, Julianillo? le decía Marín. — Porque eso no es más que pura aprensión.

— Esto es — le contestaba Gayarre — la temporada de París. Aquella terrible tensión nerviosa bajo la cual he estado tantos días, la estoy pagando ahora.

¿Sería así en efecto? Con el descanso y el reposo se fué venciendo el mal, que le duró más de veinte días.

Sin concluir de restablecerse cantó el *Lohengrin*, que fué un gran suceso, despidiéndose después con el *Fausto*.

Vuelto á la patria, marchó el invierno á Madrid, en donde se había contratado para cantar durante aquella temporada (1886 á 1887).

Además de las óperas de repertorio, hubo dos novedades aquel año en el teatro Real.

Fué la primera el estreno de la ópera de Goldmark, *La Regina di Saba*, que cantó en unión de la Kupfer, la Pasqua y Labán, bajo la dirección del gran maestro Luigi Mancinelli.

El éxito fué tan grande, la ovación tan entusiasta, que al terminar Gayarre su preciosa romanza *Magique notte*, hasta el mismo maestro Mancinelli, subyugado, impresionado por aquella sublime manera con que Gayarre la cantó, dejó la batuta y, puesto en pie, unió sus aplausos á los del entusiasmado público.

El Sr. Arredondo, haciendo la historia de esta representación, escribe:

“Pocos papeles de más difícil ejecución, y que requieran tan gran número de dotes para su desempeño, podrán encontrarse en el repertorio como el de *Asad*, de la referida ópera: voz de extraordinaria extensión, cua-

lidades dramáticas, pulmones á prueba de notas altas y de entonaciones difíciles; todo esto y más se necesita para salir airoso en su desempeño. Tres árias y romanzas, cuatro dúos, varios concertantes é innumerables recitados; esto es, poco más ó menos, lo que el tenor tiene que cantar: y cuando no se acude á recursos de mala ley, cuando no se transportan las notas difíciles ni se escamotean las notas que no alcanzan, como de ordinario se hace por muchos que se llaman eminentes, hay que convenir en que sólo las fuerzas de un titán pudieran llevar sobre sus hombros tan dura y pesada carga. Pero Gayarre era un coloso, y lo que para otros hubiera sido empresa insuperable, era para él cosa extraordinariamente sencilla y fácil. Por eso no sólo salió airoso en el desempeño de su papel, sino que obtuvo en su interpretación un ruidoso y señalado triunfo. Desde la noche del ensayo general, todos los que tuvimos la fortuna de oírle comprendimos los primeros que había de realizar en la representación; pues tal efecto produjo, sobre todo en la romanza del segundo acto, que para acallar los aplausos de que era objeto, tuvo que repetirla; cosa inaudita en los ensayos, en los que rara vez se aplaude, pero casi nunca se pide la repetición de un número musical.”

Además de *La Regina di Saba*, se estrenó también aquel año *Il Duca d'Alba*. La ópera, tan aplaudida en Roma, no gustó en Madrid. Su factura musical no fué del agrado del público, salvándose únicamente la sentida romanza *Angelo casto é bel*, que fué cantada por Gayarre de aquella inimitable manera de que él solo puede decirse tenía el secreto.

Il Duca d'Alba no se representó más que la noche de su estreno.

— ¿Pero por qué no quieres volver á cantarla? ¿Por qué no dar siquiera otra representación? — decían muchos á Gayarre.

— Porque no ha gustado la ópera; y como el primero á quien hay que complacer es al público, y á éste no, le agrada... no hay que dar vueltas á la cosa. Yo no la canto. Cantaré mis viejos *Puritimos*.

Y, en efecto, se despidió de Madrid con esta partitura de Bellini, que le proporcionó una ovación de las inolvidables en la historia del artista.

Por aquellos días, muchos y buenos amigos de Alicante le escribieron una cariñosa carta, rogándole que fuese allí. Daba la casualidad de que al frente de una compañía de ópera se hallaba el buen Marín como uno

de sus empresarios. Gayarre, pues, les contestó que iría; y, en efecto, marchó á dar dos representaciones: una de *Lucrecia* y otra de *Favorita*.

Fué expedición de ocho días, llena de ventura, pues á las ovaciones de que fué objeto en el precioso teatro alicantino, se unieron los obsequios y muestras de atención que los amigos tributaron á Gayarre y los que le acompañaban.

Seguidamente dió algunas representaciones en Barcelona, trasladándose después á Londres, donde se celebraban aquel año las famosas fiestas del jubileo de S. M. la reina Victoria.

Amante cariñoso de su familia, quiso que ésta asistiese á dichas fiestas; y, con afecto, llevó á su hermana política Gabriela y á sus sobrinos. También le acompañaba su inseparable amigo Pepe Elorrio.

— Ahora veréis — les decía — lo que es un pueblo grande y qué son aquí las fiestas.

Porque Gayarre disfrutaba lo que es decible viendo gozar á las personas queridas. Sin sombra de egoísmo, gozaba en la dicha de los demás.

Respecto á su éxito en el Covent-Garden, era el de siempre. Además, aquel año se verificó allí el estreno de la hermosa partitura de Glinka, *La Vita per lo Czar*, que fué para él un nuevo motivo de que se engrandeciese en Inglaterra su corazón de artista.

Llegó el verano, y supo que acababan de terminarse las obras de la magnífica plaza y juego de pelota que había construido en Roncal; así es que tenía prisa por estrenarla, y se apresuró á ir á su aldea. La plaza de cuya hermosura y grandiosidad podrá calcularse sabiendo que había costado más de cincuenta mil duros, es toda de sillería esmeradamente labrada, y mide cien metros de longitud por veintitantos de latitud.

En la fachada hay una gran lápida de mármol blanco con un letrero que dice: JULIÁN GAYARRE Á SUS PAISANOS. 1887.

— ¡Pero, hombre, Julián! — le preguntaban muchos: — ¿por qué una plaza tan grande y costosa para un pueblo tan pequeño?

— ¡Pues qué! — contestaba. — ¿Pensábais acaso que Julián Gayarre iba á regalar á su pueblo una plaza de poco más ó menos, como tantas otras?

Aquel año dió orden también de que se comenzase la construcción de dos magníficas escuelas destinadas para niños y niñas, respectivamente.

— ¿Qué menos puedo hacer por mi querido Roncal? — decía con admirable sencillez.

No quiso este invierno contratarse para el teatro Real de Madrid. ¿Por qué? Oigámosle;

“Cuanto más querido es un artista de un público, más debe procurar conservar su cariño; y para esto no hay como no cansarle; haciéndose deseal. Así, cuanto más tarde en volver, ya vereis cómo me acogen con mayor satisfacción. Los artistas, como todo lo que vive del público, se gastan fácilmente prodigándose mucho. Iré á Italia.”

Y, en efecto, así lo hizo, acompañado de su amigo Elorrio.

Era ya principios de Enero de 1888 cuando se presentó nuevamente en la *Scala* de Milán con *La Africana*.

¿A qué repetir una vez más el éxito inmenso que allí obtuvo?

— *Ecco il nostro gran tenore* — exclamaban los milaneses, aplaudiéndole á rabiar.

Lo que conquistó esta vez fué una doble victoria con el *Lohengrin*.

Y fué el caso que la célebre partitura del maestro alemán había naufragado en aquel teatro de la *Scala* la primera vez que se puso en escena. Ahora, al cantarla Gayarre, el éxito varió mucho. Hizo que los milaneses aceptaran la ópera, obligándoles á aplaudir el *racconto*, el gran dúo y la canción del *Oisne*; éxito que fué acrecentándose en las representaciones sucesivas, hasta dejar de repertorio el *Lohengrin*.

La victoria fué, pues, completa para el compositor alemán y para nuestro gran artista.

En el mismo mes de Enero ocurrió también otro acontecimiento de importancia para la vida artística de nuestro compatriota.

Debían celebrarse en Roma los funerales del rey Víctor Manuel, y quiso el Gobierno conceder al acto la mayor solemnidad posible.

La función religiosa iba á verificarse en el grandioso templo del Panteón, donde reposan los restos del Rey *galantuomo*, ejecutándose en el oficio la inspirada Misa de *Requiem* de Mascheroni.

El Gobierno italiano eligió á Gayarre para cantarla, y como éste se hallaba trabajando en Milán, le invitó para que fuese á Roma á tomar parte en las regias exequias.

Dejando Gayarre á la invitación, se trasladó en seguida allá.

La ovación que el público romano tributó á Gayarre en el ensayo general de la Misa, que se verificó en la sala del Constanzi, fué indescriptible, aplaudiéndole furiosamente y regalándole coronas. Nunca se había visto cosa semejante; alcanzar un triunfo en un ensayo. Después, al ejecutarse la Misa, la impresión que la voz del gran tenor produjo entre aquel auditorio tan brillante y escogido, bajo la inmensa cúpula del templo, fué de lo más imponente.

El jefe del Gobierno, signor Crispi, le hizo entrega, á la conclusión, del diploma y las insignias de la Orden de la Corona de Italia, honor jamás concedido á artista extranjero alguno.

He aquí, textualmente copiada, la carta que con aquel motivo dirigió á Gayarre el presidente del Consejo de Ministros:

“Roma 26 Gennaio 1880.

“Egregio signore:

“Ella con la gentile arte del canto, nella quale è maestro impareggiabile, ha voluto, squisitamente cortese, rendere più solenne la cerimonia celebratasi oggi nel Pantheon in memoria di Vittorio Emanuele.

“Sua Maestá, desiderosa di darle un attestato della sua benevolenza, si è compiaciuta nominare, su mia proposta, la Signoria Vostra, Cavaliere dell'Ordine della Corona d'Italia.

“Nel darle comunicazione della Sovrana munificenza, mi pregio esprimerle, con le mie congratulazioni, i sensi del mia particolare osservanza.

“F. CRISPI.”

Terminados los funerales, volvió en seguida á Milán donde siguió su campaña entre constantes aplausos, dirigiéndose después al teatro Argentina de Roma, luego al Comunale de Bolonia, donde volvió á hacer reverdecer los antiguos laureles de los primeros años de su carrera en la hermosa Italia.

Entretanto, la Exposición de Barcelona se abría, y los catalanes deseaban que á todo trance fuera Julián á la capital del Principado, pues querían que al abrirse el Liceo apareciese en él una Compañía de ópera digna de tan culta ciudad y de los muchos forasteros que habían de visitarla con motivo de su gran Certamen.

— ¿Cómo dejar de ir á la primera Exposición que en mi patria se celebra? — dijo Gayarre. — Iré sin falta. Y no dejes de ir tú también — me escribía; — que es un deber de los españoles concurrir á esta gran fiesta del trabajo en nuestra querida patria.

Fuí, en efecto, y allí estaba Gayarre con toda su familia, con Pepe Elorrio, Eugenio Labán, contratado en el Liceo, Marcos Zapata y Jaime Sabater, el antiguo amigo y compañero de Gayarre en los primeros años que llegó á Milán para empezar su carrera.

Julián, que á la amistad rendía un verdadero culto, estaba más contento que nunca al verse rodeado de su familia y amigos.

¿Cómo reía al ver los apuros de Pepe Elorrio, á quien se le había extraviado el baúl viniendo de Italia, y se encontraba sin más ropa que la puesta!

Por entonces se celebraron dos grandes funciones regias: la primera de las cuales fué en obsequio del rey Oscar de Suecia, á la que asistió este Monarca con la Reina Regente y todo el acompañamiento oficial. Cantóse *La Africana*, y recuerdo que para ver el efecto

brillante que la sala del teatro presentaba desde la escena, se empeñó Gayarre en que saliese yo á ésta, vestido de sacerdote brahmino, entre los coristas. Hicelo así, y quedé maravillado, aturdido. Mas en el momento que Gayarre cantaba la bella frase:

Eso é morire, morir due volte,

el corista que estaba cerca de mí, y que veía el teatro tan lleno, creyéndome otro corista como él, me dijo loco de alegría y en voz alta:

— ¡Compañero, mañana cobramos!

No hay para qué decir que Gayarre estuvo á punto de soltar la carcajada en medio de su dolor de Vasco. Otra de las funciones regias fué la que en el elegante teatro del popular banquero D. Evaristo Arnús hizo con *Los Puritanos*, que S. M. la Reina Regente había manifestado deseos de oír cantar á Gayarre.

¡Fueron los últimos *Puritanos* que cantó en su vida!

En aquella temporada verificóse también una deliciosa expedición á las elevadas montañas de Monserrat. Deseaba Gayarre pasar allí la verbena de San Juan, y allí fuimos él, Labán, Sabater y yo.

Llegamos al célebre monasterio de noche, y nos alojamos en una de sus hospederías, con intención de levantarnos á la madrugada para disfrutar de la mañana. En efecto; poco después de amanecido ya estábamos levantados Labán, Sabater y yo....; pero Gayarre no aparecía. Entramos en su cuarto, le buscamos por todas partes y.... ¡nada!

Preocupábanos realmente su desaparición, cuando ya bastante avanzada la mañana le vimos venir, allá por uno de los altos picos vecinos, cantando á toda voz.

Llegaba todo mojado, pues á la sazón caía una constante lluvia menuda.

— ¿Pero dónde has estado? — le preguntamos.

— ¿Creéis que soy tan perezoso como vosotros? — nos respondió. — Era noche cerrada, y mientras dormíais me levanté y me fui al pico más alto de estos alrededores para ver amanecer desde allí. ¡Qué divino espectáculo! Desde mis tiempos de pastor en los Pirineos no había disfrutado una alborada igual. No tenéis idea de lo que he gozado con la magnífica contemplación de aquel paisaje y.... con mis recuerdos de niño. Sólo me falta el zurrón.

— Pero esa mojadura te puede ocasionar un constipado.

— ¿Constipado en las montañas?... ¡Estáis locos!

Y, riendo, se puso á cantar:

*Al primo sorgere
del matutino albore....*

JULIO ENCISO.

(Continuará).

Sérénade du vicomte de Belzunce

ENE IZAR MAITIA

Elle a traversé la grande mer; elle a fait florés en Amérique, la sérénade du vicomte!

Elle a résonné dans les prairies de l'Uruguay sur la guitare du Barde Basque, Iparragirre, si célèbre depuis; elle a parcouru dans tous les sens les solitudes des Pampas Argentines; elle a réveillé les échos des Andes pour traverser la Cordillère et retentir sur les lèvres des Basques du Chili.

Sérénade chère aux Pyrénéens, comme tu leur rappelles les nuits radieuses et sereines de cette belle patrie Eskuarienne, absente pour toujours peut-être!

I

Etoile aimée, ô charmeresse,
Voici minuit: tout dort sous le grand mont;
Mais l'amour veille, et mon cœur plein d'ivresse
Guide mes pas vers ton balcon.
Dors ton sommeil: que ma voix ne réveille

Que les échos du paisible vallon,
Qu'un songe heureux murmure à ton oreille
Tous les aveux de ma chanson.

Va comme un rêve, ô mon chant de tendresse,
Et berce la jusqu'au rayon vermeil;
Dis et redis à mon enchanteresse
Tout mon amour dans son sommeil.

II

Je t'aime et te connais à peine,
Et cet amour me possède en vainqueur;
Ta voix, tes yeux dans un regard d'ébène
A tout jamais ont pris mon cœur
Le ruisseau suit la pente qui l'entraîne,
L'oiseau, le soir, regagne le grand bois;
Esclave aussi mon âme, ô ma sirène,
Prend son essor toujours vers toi!

Va comme un rêve, ô mon chant de tendresse,
Et berce la jusqu'au rayon vermeil
Dis et redis à mon enchanteresse
Tout mon amour dans son sommeil!

FÉLIX IRIART.

Buenos Aires, Julio de 1898.

GABAZCO CANTUA

Ene izar maitia,
Ene charmagarria,
Ichillic zur' ikhustera
Iten nizauzu lehora;
Koblatzen dudalarik
Zaude lo' kharturik:
Gauazk' ametsa bezala
Ene khantua zauzula!

Zuk ez nuzu ezagutzen,
Hori ere zaut gaitzitzen;
Ez duzu ene beharrik
Ez eta acholarik,
Hil edo bizi nadin
Zaretaco berdin!
Zu aldiz, maite Maria,
Zu zaro ene bizial!

Amodiozco phena zer zen
Oraino ez nakien!
Orai ez nuzu biziko
Baizik zu maithalseko.
Nora den ichurkia
Hara jaunten da hura:
Orobat ni, maitonena,
Iten niz zure ganal!

VIZCONDE DE BELSUNCE.

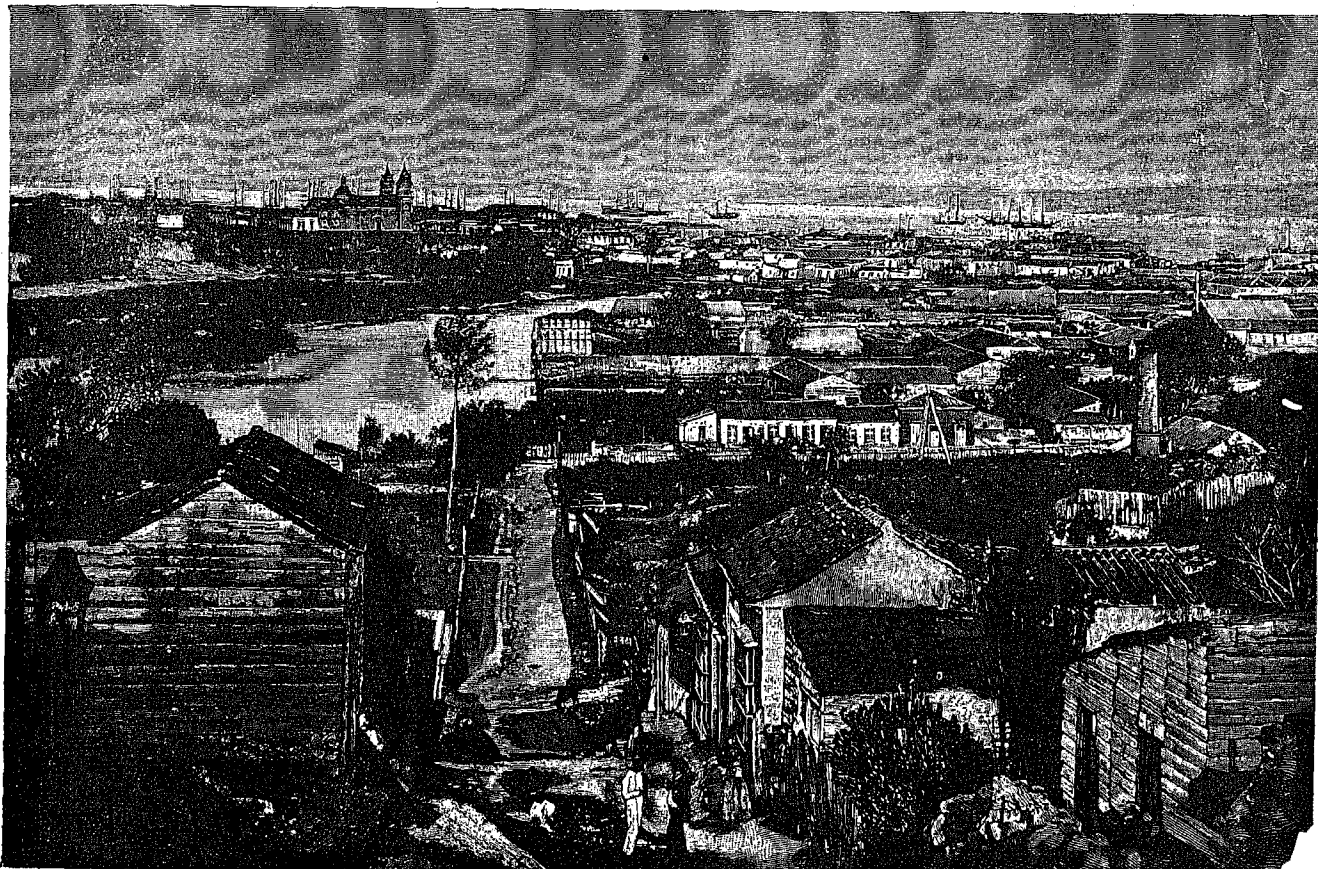
CAMPION y UNAMUNO

JUZGADOS POR EMILIA PARDO BAZÁN

Los demás novelistas españoles, dignos de ser citados, han producido poco ó nada en estos últimos tiempos; Pereda guarda silencio después de *Pachín González*, que ha sido obra de circunstancias, la descripción de una terrible catástrofe, la pérdida de un navío á causa de una explosión de dinamita.

Entre los novelistas recientes, Arturo Campión merece una atención completamente particular. El, con Miguel de Unamuno, autor de

ISLA DE CUBA



BAHIA Y CIUDAD DE GUATÁNAMO

Paz en la guerra, es el novelista del país vasco, pero no se parece en nada á Trueba, que pintaba con rosa y azul sus asuntos idílicos; por el contrario es un pintor muy serio y muy verdadero de la naturaleza y del carácter de las Provincias Vascongadas; indudablemente las ama con amor profundo, pero las estudia concienzudamente, y sus cuadros tienen la fuerza, el dibujo y el color de cuadros de maestro. Arturo Campión es: un docto: ha empezado por trabajos de ciencia filológica, una «Gramática de los cuatro dialectos eúscaros», que ha merecido los votos de los entendidos. Rico, consagrado á la familia, á la política y á lecturas inmensas, de repente el artista se ha revelado en él. Su vocación al arte nace de su culto regionalista: relata las provincias, llora la pérdida de sus fueros y de su espíritu de libertad indomable, de sus costumbres castas y cristianas, de sus tradiciones, de su lengua antigua y misteriosa, ese enigma filológico; hace notar los efectos de las luchas civiles, de la sangre vertida, de los incendios y de las desgracias sinnúmero originadas por la dedicación de las provincias á la causa del pretendiente Don Carlos de Borbon. Las cualidades de Arturo Campión se habian ya señalado

en cuentos enteramente notables (hay que citar entre ellos uno soberbio: *Josémari*); su reciente novela, *Blancos y Negros*, lo coloca de lleno en las filas de nuestros buenos novelistas. En ese libro hay páginas exquisitas de estilo sobrio y colorido, y de mucho sentimiento. Campión no imita á nadie. No es discípulo de Pereda, no es naturalista, y, á Dios gracias, no es tampoco simbolista. El es el mismo: un escritor de viril energía, honesto, pero sincero; sus escenas de amor son vivas y reales, su sentimiento de la naturaleza no es literario: es, sobre todo, sano, fuerte y poético.

Unamuno viene tambien del campo de la ciencia: es profesor universitario. Su novela, un poco descosida, abunda en pensamientos y se impone á la atención de la crítica por sus vistas nuevas y singulares.

Unamuno tiene un género de talento que no pertenece á la raza latina: ese vasco recuerda algunas veces á Carlyle; es extraño, raro, no retrocede ante las crudezas y tiene relámpagos de genio.

DE HÉROES

«El «Ulloa» continuó disparando sus cañones, y su bandera, ondeando en la popa, hasta que desapareció en las aguas.»

(Del parte oficial del comodoro Dewey.)

Los ángeles de la Fama revoloteaban sobre la bahía de Manila.

Desde la altura vieron avanzar la escuadra norte-americana, y enseguida, repartiéndose los buques españoles, fueron á posarse en sus mástiles, dispuestos á cumplir escrupulosamente con su cometido.

La Fama les había dicho la noche antes:

—«Vigilad atentos y no dejéis de anotar en vuestras alas de oro los menores detalles de la batalla. Van á batirse yanquis y españoles. Los primeros me son hasta ahora desconocidos por sus hazañas, que en mi templo no son apreciados los acaparadores de oro. Los segundos, ¡oh! ¡A éstos los conozco bien! Siempre que acometen alguna empresa, mis alados mensajeros sucumben de fatiga, pues tienen que recorrer todos los ámbitos de la tierra pregonando heroicidades inauditas, y mi templo se enriquece de trofeos maravillosos. Vigilad; no descuideis ningún detalle.»

Cada uno de los ángeles se posó en cada uno de los buques de España y todos se prepararon á cumplir el encargo de la Fama.

Empezó la batalla.

¡Espectáculo horrible!

En pocos momentos se desencadenó un huracán de muerte sobre los buques españoles; sus enemigos eran infinitamente más poderosos y casi invulnerables.

Los ángeles se estremecieron en sus puestos; y al ver á los españoles aguantar repetidas veces la mortífera tempestad, pensaron que ya habían visto lo suficiente para entonar por todo el mundo el cántico á los héroes.

Pero esos ángeles eran nuevos y no habían visto nunca combatir á españoles.

Todavía les esperaban nuevos prodigios.

El angel que estaba en el «Cristina» clama é sus compañeros:

«¡Mirad, mirad! En este buque ya no quedan con vida sino poquísimos tripulantes, y todavía siguen combatiendo, y todavía gritan: ¡Viva Español! El comandante está agonizando, y todavía grita: ¡Fuego! ¡Firmes en los puestos, muchachos!»

Y los demás ángeles le respondieron reclamando su atención para casos semejantes.

Y de pronto se fijaron en que uno de ellos no se mecía en la altura. Había desaparecido.

«¿Dónde estás, dónde estás? —le preguntaron.»

Y se oyó una voz embargada por infinita emoción, que exclamaba:

«¡Aquí, aquí, en el «Ulloa»; pero miradme pronto, para que contéis vosotros lo que veais,

porque yo no quiero volver á remontar mi vuelo! ¡El «Ulloa» se sumerge y yo quiero sumergirme con él, abrazado á su bandera! ¡Es imposible que mis ojos vuelvan á ver nada después de lo que están viendo!»

Miraron los ángeles y vieron un buque que se sumergía rápidamente; y cuando ya el agua se elevaba sobre la cubierta, oyeron que desde ella se lanzaba aún un cañonazo, y se gritaba aún un entusiasta ¡viva! por hombres que desaparecían en el mar; y vieron por último, desparecer el pabellón rojo y amarillo, estrechado por el angel que no quiso abandonarle.

Después los ángeles, batiendo sus alas de oro, se perdieron en distintas direcciones.

LUIS DE TERÁN.

SECCIÓN AMENA

DENDA BATIAN



—Egun on

—Bai zurire.

—¿Badago?

—Pacharan.

—Nai dizkit duro baten canbiyuac eman.

—Bai, bai; bañan... ez da ona, ichura charra du.

—Badakit, orrengatik nai det kanbiyatu.

OMAR CIBLIN.

¡Caballero, eche usted dos cuartos!

Entre los diversos espectáculos más ó menos costosos que para solaz y esparcimiento de ánimo de la numerosa colonia veraniega se ofrecen en esta población *coshquera*, improvisase uno á diario en el muelle, que á pesar de no contar con la protección oficial, hace las delicias de sus entusiastas admiradores y se recomienda por su baratura.

Recorre los muelles una bulliciosa turba de

pillos de playa, vulgo *muguis de cai-arriba*, ataviados con traje ecuatorial, procurando evitar las insinuantes caricias de la varilla de mando que ostenta en sus manos el encargado de la vigilancia del puerto.

Cuando son perseguidos, huyen precipitadamente con la ligereza que les es habitual, y si se ven acorralados hasta el extremo de faltarles tierra firme para lanzar en su carrera, se lanzan de cabeza al agua, permaneciendo en actitud provocativa y dirigiendo burlonas frases al celoso funcionario, quien agitando febrilmente su varilla, se desata en amenazas contra aquellos bienaventurados que padecen persecución por la justicia.

—¡Eche usted dos cuartos, caballero!

—¡Que ya sacaremos con la boca!

—¡Aquí, aquí, caballero!

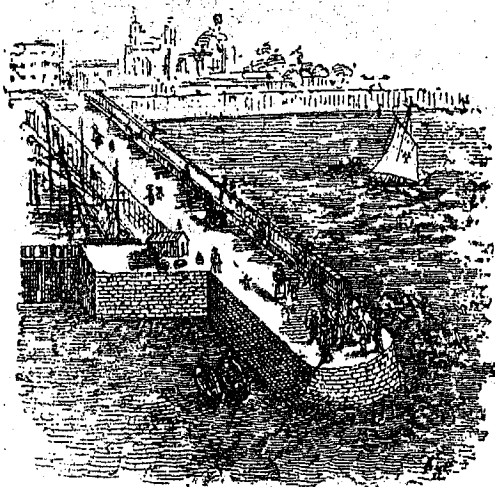
Estas exclamaciones parten de aquellos flotantes seres, mientras que los aficionados al náutico espectáculo envuelven en algún pedazo de periódico un perro más ó menos chico.

—¡Eche usted más lejos!

—¡Con papel, con papel!

—¡Ah!—exclama uno.—Es que son tunos: por eso quieren abundante papel, para que no se hunda.

—No, señor; para ver, para ver,—gritan ellos.



Y lanzada la moneda, nadan á porfía hacia donde cae, se zambullen con rapidez dejando tras de sí un extenso círculo de espumosa agua, y una vez sumergidos, chocan sus cabezas, se dan de manotadas y sostienen una lucha submarina, hasta que al fin el afortunado aparece á flor de agua y á cierta distancia, mostrando en la boca la codiciada moneda envuelta en el papel que se apresura á rasgar para enterarse del alcance de la peseta.

¡Ha sacado con la boca!

A la superficie.

Después de la oculta operación practicada en los abismos acuáticos, cogiendo la moneda con la mano y trasladándola á la boca.

Pero el efecto es el mismo.

—¡La ha cogido con la boca! La ha cogido con la boca! Exclaman regocijados algunos de los entusiastas admiradores.

Estupefacción en toda la línea.

Libre del papel, depositan la moneda entre las mandíbulas y los carrillos, que conforme aumenta el capital, aparecen más abultados.

Y los anfibios artistas, sin temor á criar escama, permanecen flotando largo tiempo en el agua.

Con la boca llena de cobrizas monedas.

¡Ni siquiera se las guardan en los bolsillos!

MARCELINO SOROA.

San Sebastián.

NOTAS LOCALES

Retraso.—Los últimos días fueron fatales para la reproducción del fotograbado, por cuya causa queda justificado el pequeño retraso del presente número.

Como si esto fuera poco, los astrónomos del Pergamino pronostican que del 11 al 15 del corriente habrá: "Fuentes heladas, con algunos días muy nublados, amenazando mal tiempo en la provincia de Buenos Aires y Santa Fé."

¡Estamos frescos!

El teléfono rural.—La idea de la comunicación telefónica por los alambres de los cercos ha sido tentada más de una vez en este y otros países, pero tenemos entendido que ninguno ha llegado á la perfección y extensión que ha alcanzado el señor Perissé, por cuya razón el Superior Gobierno de la Nación le ha otorgado su respectiva patente.

A nuestro juicio la idea del señor Perissé es de una utilidad enorme.

Consiste el procedimiento en economizar todos los elementos que requiere una línea telefónica como ser postes, aisladores, alambres, etc., y utilizar los mismos alambres que corren por los cercos ya sean estos de fierro crudo, cocido ó galvanizado, limpios ó mohosos, por los que se obtiene una comunicación tan perfecta que nadie se imaginaria que se efectúa por los cercos con su aspecto feo y grotesco. Se deduce por esto que haciendo servir los mismos alambres como hilos telefónicos, la campaña se verá en breve servida por una amplia y económica red telefónica que redundará indudablemente en beneficio particular y general.

Recientemente ha demostrado el señor Perissé en presencia de la Comisión de la Sociedad Rural Argentina y gran número de particulares entendidos la eficacia de su sistema en la línea que tiene instalada y por la cual los señores Lórdá Hnos. y Nicanor Miguens se comunican telefónicamente á través de las once leguas que por la línea-alambrado separa la estación Lezama (F. C. S.) de las estancias "Monte Mateo" y "San Nicanor" en el partido de Chascomús.

La línea mencionada hace ya tres meses que funciona con la mayor regularidad.

Por persona que presenció el acto de inauguración sabemos que el señor Perissé, á fin de demostrar la fidelidad y bondad de la línea trazada, hizo funcionar un grafófono desde el almacén del señor Goya distante cuatro leguas que combinado con el micrófono del aparato telefónico pudo oírse con claridad y exactitud asombrosas cantar desde la casa del señor Bautista Lórdá y tocar la guitarra desde la estación "San Nicanor" á nueve y once leguas respectivamente.

Como entendemos que muchos hacendados desearán poner en práctica los servicios que prestará el Teléfono rural, no tenemos inconveniente en manifestarles que el inventor don Fernando Perissé, reside en La Plata, calle 47, n.º 632.

San Fermin.—El 7 del corriente celebró un grupo de navarros la festividad de este santo, con una opípara cena, muy bien servida por el Restaurant de Sotero."

Exposición Artal.—Superior á la del año pasado, es la exposición de pintura española que ha organizado el distinguido coleccionador y crítico señor Artal. El admirable Sorolla y el colorista Barbudo, se llevan la palma; el primero, con un cuadro sugestivo *La trata de blancas*, escena intensa, de una verdad absoluta, sobria de color y admirable en el dibujo. Este cuadro obtuvo el primer premio en la Exposición de Munich. Barbudo presenta *La Nietecita*, una verdadera orgía de color, como dicen los entusiastas del célebre pintor. Además tiene un *Felipe II*, que mete miedo con aquella cara estoica, donde jamás cruzó un rasgo generoso ni compasivo. Los demás pintores, todos ellos famosos, están bien representados por cuadros admirables. Condensando lo que se puede decir en una nota, la Exposición es un éxito para los pintores españoles y para el ilustrado coleccionador; siendo numerosos los interesados que tiene cada obra presentada.

Crescencio Orcoyen.—Ha llegado á Buenos Aires, este estimado joven, hijo de nuestro estimado amigo don Francisco Orcoyen, residente en Pamplona. A fin de cumplir la obligación militar en la guardia nacional, ha tenido que suspender por breve tiempo la carrera de medicina que seguía en Madrid con notable brillo, pues ha obtenido en todas las materias que lleva cursadas la nota de sobresaliente, siendo una verdadera promesa para la ciencia. Espera poder regresar á terminar sus estudios.

Dámosle la bienvenida.

Camisería "La Navarra"—Nuestros paisanos los señores Villar y Zoroquiain, han establecido una bonita camisería con el título de "La Navarra," en la calle Bermejo 88 y 90.

Dada la competencia del señor Zoroquiain en este ramo, por haber sido largo tiempo de los principales cortadores de una importantísima casa de la calle Florida, es de esperar que pronto consiga una numerosa y escogida clientela.

Recomendamos el aviso de esta nueva casa, que aparece hoy en la sección correspondiente.

Fallecimiento.—Días pasados dejó de existir en Rauch, la señora madre de nuestros compatriotas don Manuel y don José Quintana, apreciados vecinos del mencionado pueblo.

Acompañámosles en el sentimiento por tan irreparable pérdida.

Arrendamiento de campo.—Lindando con la laguna de Chascomús y el arroyo Vitel, han sido arrendadas por cinco años 7,870 hectáreas ó áreas y 65 centiáreas, en pesos 100.000 oro (por el término de los 5 años), equivalente á pesos 261.000, reducida al tipo de 261 por ciento.

Bibliografía.—Hemos recibido el número 4 del Boletín del Instituto Americano, de Adrogé, que publica mensualmente el Director de aquel acreditado establecimiento de enseñanza, señor R. Mormér Sans.

Casa de giros.—Las oficinas de la conocida casa de giros de don Antonio Irazu, serán trasladadas á principios del entrante mes de Agosto, á su nuevo local, calle Moreno 967.

Repetimos esta noticia porque en el anterior número anunciábamos que se habían trasladado.

Centro Vasco-francés.—Esta sociedad ha resuelto celebrar un Baile de Gala en los salones del "Orfeón Argentino," Cerrito 320, en conmemoración de la fecha del 14 de Julio.

Es seguro que resultará una fiesta interesante, como todas las que tienen lugar en el simpático Centro Vasco-francés.

Ferretería "La Euskalduna."—La firma que giraba en esta plaza bajo la razón social de Aracama y Saint Martín, girará en lo sucesivo bajo el rubro de Aracama, Saint Martín y Cia., por haber entrado á formar parte de ella don Juan Echevarria, como socio comanditario.

A los Sres. Agentes y suscriptores de la campaña

Terminado ya el trimestre de suscripción el 30 de Junio, se les avisa deben cancelar sus cuentas inmediatamente, para no suspenderles el envío de la revista; pues es entendido que las suscripciones deben pagarse anticipadas.

LA ADMINISTRACIÓN.



NAVARRA

La subasta de obligaciones provinciales verificada últimamente en el palacio de la Diputación de Navarra para cubrir el empréstito de quinientas mil pesetas con destino á la suscripción nacional, dió un resultado sumamente lisonjero para el crédito provincial.

Siendo mil el número de obligaciones de quinientas pesetas en subasta, las proposiciones arrojan la cifra de mil cuatrocientas noventa y dos, de manera que hay un sobrante de cuatrocientas noventa y dos, que representan doscientas cuarenta y seis mil pesetas.

Dicen de Pamplona que por las mañanas se vé muy concurrido el paseo de los Jardines y que en la actualidad está verdaderamente delicioso, pues las flores se han abierto por completo y los árboles proyectan agradable sombra.

El Ayuntamiento del valle del Baztan ha obsequiado con un banquete en Elizondo al valiente jefe de caballería, hijo de la montaña, don Enrique Zabalza.

El día que llegó á Errazu la banda municipal le dió una serenata y de los pueblos inmediatos acudieron á felicitar al señor Zabalza muchos de sus amigos.

Estando con una escopeta el vecino de Maquirain, del distrito de Leoz, Rudecindo Ayesa, tuvo la desgracia de que se disparara el arma hiriendo de gravedad á su compañero Benito Mañú, que se hallaba á corta distancia.

Dicen de Falces que algunos propietarios de dicha villa tienen bastante vino de superior calidad para vender; pues aunque en la última vendimia no se cogió sino una media cosecha con relación á los años abundantes, hay que tener en cuenta que son muy pocos los propietarios que han vendido sus vinos.

ALAVA

NUESTROS ARBOLES SEculares.—Aun cuando no de las dimensiones colosales que alcanzan en los bosques vírgenes del Amazonas, ó en las inmensas selvas africanas, tenemos en los montes de nuestra provincia, algunos árboles, famosos por sus proporciones extraordinarias.

Aparte de la célebre encina de Arciniaga, y de muchas otras de Urcabustaiz y Zuya, en las puertas mismas de Vitoria, á cinco kilómetros, se encuentran los montes de Otazu y Estarrona, en donde abundan árboles de 4, 5 y 6 metros de circunferencia, que alcanzan una altura de 18 y 20 metros.

En el monte de Estarrona hay dos, uno particularmente, que se señalan como notables. Son restos de aquellos bosques druidicos, dibujados por Doré, con brazos retorcidos que se extienden á larguísima distancia, formando ángulos raros y caprichosos. El menor no aparenta lo grande que es, por lo armoniosamente formado. Sube el tronco cilíndrico é igual, sin sinuosidades ni agallas, hasta la altura de unos ocho metros, y allí, se divide en brazos, cada uno de los que, es un árbol corpulento.

Desde la carretera, allí, á la derecha, se ven asomar sus copas, que alcanzan más de 20 metros de altura, por encima del macizo bosque, en el que abundan las palomas.

Mide el uno ocho metros, y para abrazar el otro que tiene una circunferencia de nueve metros se necesitan siete personas.

Puede calcularse su edad de ochocientos á mil años.—Azmir. (Vitoria)

Dicen de Vitoria, que el oficial primero del trasatlántico "Monserrat," del que tanto se ha ocupado la prensa, es alavés, se llama Luis Sopelana, y que en dicha ciudad donde cuenta con muchos amigos y conocidos, hizo sus estudios del Bachillerato.

Tiene un hermano que hoy es sochantre de la capilla real y que antes lo fué de la catedral de Vitoria.

Ambos son naturales de San Vicente de Arana.

El oficial del "Monserrat" hace ya varios años que sirve en la Trasatlántica y con el capitán señor Deschamps y toda la tripulación, ha compartido los trabajos y la gloria del último viaje á la Cran Antilla, habiéndose hecho acreedor á las recompensas otorgadas por la Compañía.

Ha recibido en Valladolid el grado de Licenciado en Medicina, el joven vitoriano don Luis Saracibar.

La fiesta de Oro, en Murguía, vióse concurrirísima y animada, á pesar del mal tiempo que reinaba.

Por méritos contraídos en la campaña de Cuba, le ha sido concedida la cruz de primera clase del mérito militar con distintivo rojo, al oficial de Administración Militar don Lucio Lascaray y Ayala.

Han fallecido en Vitoria:

Señoras Damiana Oñate, María Ignacia Galarza.

Señores Matias Canton, Manuel Labarga, Fermín Murguía, Guillermo Ocio.

Ha sido nombrado catedrático de Agricultura del Instituto do Logroño, don Aniceto Llorente, natural de esta provincia.

Se ha celebrado en Madrid el matrimonio de la bella señorita D.^a Pilar de Landecho y don Estanislao de Urquijo, hijo mayor de los marqueses del mismo título y Diputado á Córtes por Amurrio.

GUIPUZCOA

Según las noticias últimamente llegadas, comenzaba en San Sebastián la animación veraniega.

En la mayoría de los hoteles que poseen las personas de la alta sociedad madrileña que acostumbran á veranear, en aquella playa, hacían ya los preparativos para recibir á sus dueños.

El pedido de casas es también considerable.

Iguales preparativos se iniciaban en el Gran Casino, estableciendo el alumbrado voltáico con 250 lámparas incandescentes y otras grandes reformas.

El sexteto la dirigirá, como en años anteriores, el maestro Goñi. Los conciertos de piano estarán á cargo del reputado concertista guipuzcoano señor Pagola.

En Agosto se celebrarán tres grandes festivales artísticos, con el concurso de un coro de noventa voces, que cantará, entre otras piezas, la "Cena de los Apóstoles," de Wagner. Actuará en el teatro del Casino, la compañía del teatro de Lara, de Madrid, representando las obras dramáticas que más éxito han tenido en la temporada teatral de este invierno. Dicese que la Corte no irá este año á San Sebastián, quedándose en la Granja, posición inmediata á Madrid, sin duda por la probabilidad de posibles trastornos políticos.

La sociedad arrendataria del monopolio de pólvoras, ha nombrado agente general en Guipúzcoa, á don José Serralde.

En la confección del "Vademecum clínico-terapéutico," importante obra de medicina redactada por el Patromedicato español, han intervenido nuestros paisanos los doctores Gayarre y Madinaveitia; el primero, médico de la Policlínica de Madrid, y el segundo, médico de la misma capital. Estos dos jóvenes facultativos gozan de gran reputación en el mundo científico.

Madinaveitia es un caso típico de firmeza vasca, pues de cadete de tienda en Buenos Aires, ha llegado á ser el doctor obligado de Madrid, siendo su consultorio uno de los que más produce en España. En otra ocasión hemos de ocuparnos con más extensión de la interesante vida de este notable guipuzcoano.

Con gran animación se celebró este año en la vecina villa de Hernani, el aniversario de su liberación.

Este año, como en las anteriores, la fiesta del día se anunció al vecindario con una diana, celebrándose á la hora de costumbre la fiesta religiosa, con asistencia del Ayuntamiento que acudió al templo precedido del clásico tamboril.

También se celebraron varios banquetes en los alrededores de la población, á los que asistieron buen número de comensales.

Desde San Sebastián fué numeroso gentío á la invicta villa.

El presidente del Círculo Federal, de San Sebastián, don Hilarión Sansinenea, y el iniciador de la estudiantina "Patria," don Manuel Michelena, entregaron al general Illana, presidente de la Junta auxiliar, de un resguardo del depósito de 9.000 pesetas, hecho en la sucursal del Banco de España de esta capital.

Esta suma es la recaudación íntegra hecha por la estudiantina "Patria," con destino á la subscripción nacional.

Ha sido muy aplaudido Leo de Silka, en un concierto que dió en el Círculo de Bellas Artes, interpretando música de Wagner.

Una lancha de Motrico, pescó, en un solo día del mes pasado, 200 atunes.

Se ha publicado en San Sebastián, la segunda edición de la Guía General de Guipúzcoa, ampliada con una descripción geográfica é histórica de cada uno de los pueblos que componen la provincia.

Celebróse con gran animación la romería de Lezo. Las autoridades celebraron un gran banquete. Hubo gran cantidad de forastaros.

Ha fallecido en Azpeitia el popular industrial don Miguel Castilla y Puy.

Según las últimas noticias recibidas, las fábricas de Tolosa, después de su paralización, debido al estado de guerra, han reanudado sus labores, volviendo al trabajo los numerosos obreros que habían quedado sin ocupación y en un estado bastante precario.

Ha llamado mucho la atención en París y en Bruselas, el pintor donostiarra, don Dario Regoyos, por sus cuadros del género impresionista, habiendo obtenido crecidos precios por as telas presentadas.

En el castillo de la Mota, de San Sebastián, se ha instalado una campana eléctrica. Tan pronto se extingue su sonido, el centinela da la voz de alerta.

Con la asistencia del insigne novelista francés Mr. Pierre Loti, celebróse en Irún una tómbola á beneficio de los gastos de la guerra, produciendo 18,600 pesetas.

El notable barítono guipuzcoano señor Aristi, estrenó el mes pasado en Florencia la ópera "Safo," de Massenet y Daudet, que tanto éxito ha tenido en Europa. Nuestro paisano fué muy aplaudido, considerándosele en Italia como el mejor intérprete de esta obra inmortal. Es probable que en breve la cante en París.

A principios del mes pasado se inauguró en San Sebastián, el nuevo edificio destinado á manicomio provincial. Es una obra que honra á la diputación de Guipúzcoa.

La inauguración resultó un acto solemne, al cual asistieron las autoridades civiles y casi todo el pueblo.

Ha tenido lugar en Villarreal el conmovedor acto de trasladar los restos del inmortal bardo guipuzcoano Iparraguirre, autor del "Guernikako Arbola", al panteón costeado por el Ayuntamiento de la citada villa.

El buzo D. Felipe Lizarralde ha extraído del fondo del mar, en el canal de entrada del puerto de Pasajes 90.000 kilos de hierro y otros efectos pertenecientes á restos de buques naufragos.

VIZCAYA

LAS MINAS EN VIZCAYA. — Durante el tercer trimestre del corriente año económico, se han explotado en Vizcaya 150 minas y demasías de hierro, zinc, rubio, plomo, carbonato campanil, piritas de hierro y rubio inferior, de las cuales se han extraído en números redondos, 1.080,000 toneladas; que á los precios en boca-mina, han producido 4.400,000 pesetas, también en números redondos.

El mineral de hierro exportado por Bilbao en el año 97, asciende á 4.124.324 toneladas para el extranjero y 32.812 para la península, contra 4.840,490 y 44,092 toneladas en 1896.

Comparada la exportación del año último con la de 1896, acusa un descenso de 716.163, y 10,180 toneladas respectivamente por exportación y cabotaje sobre la habida en 1896.

"PARNASORAKO BIDEA.—Con este título ha publicado una colección de obras poéticas vascongadas, Eusebio María de Azkue, antiguo profesor de náutica, de Bilbao.

Forma un elegante volumen de 369 páginas y contiene 88 composiciones, en su mayoría festivas, y va precedido de interesantes datos biográficos del autor publicados por el señor Manterola en su "Cancionero Basco."

Escriben de Algorta que siguen muy adelantadas las obras del murallón carretera que, empezando en el contramuelle de "Arriluce" y pasando por la playa de "Ereaga," terminará en el puerto de este pueblo. Además de la elevación que en algunos puntos tiene ya el muro, gracias á la actividad de los contratistas señores Itúrburu y Garay, se han tomado ya más de cuatrocientos metros de cimentación, de los mil y ciento que próximamente tendrá el murallón.

El juzgado de primera instancia de Bilbao llama á los herederos de don Juan Antonio de Ibarra, que falleció en Deusto el 19 de Abril sin otorgar disposición testamentaria.

Se ha constituido en Bilbao un nuevo orfeón titulado "Laurak-Bat," cuyo reglamento ha sido aprobado por el señor Gobernador civil.

El Ayuntamiento de Berriatúa, anuncia para el 4 de Diciembre próximo, la celebración de una feria de ganado, para la cual la Excm. diputación de Vizcaya ha concedido premios.

Han obtenido el título de piloto de la marina mercante, los señores don Juan Uribe Echevarría, don Antonio Lersundi Villabaso, don Ignacio Arrizubieta y don Hermógenes Rentería Basterrechea.

Según los informes que publica la prensa francesa, España se hallará brillantemente representada en la Exposición de 1900, y al celebrar este hecho, añade la prensa, que constituye una nueva prueba de las simpatías de España hacia Francia, dada nuestra situación financiera, sin dejar de reco-

nocer al mismo tiempo que existen intereses comerciales de gran cuantía que nos aconsejan un gran esfuerzo para lograr importante representación en el concurso industrial.

En la industria, Cataluña, Bilbao y Asturias; en otras muchas provincias, la viticultura y agricultura, y en la esfera artística, se espera que nuestros pintores, que tan grande éxito consiguen en el Salón abierto actualmente en París, lograrán una representación dignísima.

Han fallecido en Bilbao:
Señoras: Micaela Induste, Casilda de Belaunzarán y Aguirre, María Arrizabalaga.

Señores José María Solozábal, José Palacio y Palacio, Ramón Basterra y Esturo, Manuel Amuchátegui é Iturbe, José Echevarría.

REGION VASCO-FRANCESA

En Behobia se ha suicidado el jefe del destacamento de carabineros. Tan extrema desesperación parece que obedeció á disgustos de familia.

He aquí el resultado de las carreras velocipédicas celebradas últimamente en Bayona:

Carrera de los Bajos Pirineos, Altos Pirineos y Landas; Primeros, Waswaser; de Pau, y Dartigues del Bucau; tercero, Paulo de Pau; cuarto, Lobran, de Tarbes.

Campeonato del Sudoeste: Primera, Lantrec, de Bezlers (campeón); segundo, Lhoste, de Burdeos; tercero, Ratinaud, de Burdeos; cuarto, Roland, de Burdeos.

Gran Internacional: Primero: Mathieu, de París; segundo, Reconnais, de Burdeos; tercero, Dary, de París; cuarto, Lhoste, de Burdeos.

Segunda Internacional: Primero, Lantrec, de Bezlers; segundo, Leveler; de París; tercero, Balajat, de París; cuarto, Waswaser, de París.

Premio de honor, Mathieu.

Tandems: Mathieu, Leveler, de París; Lhoste Beconnais, de de Burdeos y Ratineau-Balajat, de Burdeos.

Un siniestro marítimo que acaeció el mes pasado á la vista de Biarritz, estuvo á punto de ocasionar la muerte á dos pescadores.

Los hermanos Ezaguy, de Guéthary, hallábanse pescando á tres millas de la costa, con la lancha "Jalouse."

La mar estaba algo gruesa, y una ola puso quilla al sol á la pequeña embarcación.

Los naufragos, tras desesperados esfuerzos, consiguieron asirse á la lancha zozobrada.

El patron Emilio Henri, que con la lancha "Pinthiare," de Biarritz, se dedicaba también á la pesca, á una milla del punto donde acaeció el accidente, acudió presuroso en auxilio de los naufragos, llegando á fuerza de remos á tiempo de salvarlos.

La "Pinthiare," condujo al puerto á la lancha naufraga y á sus tripulantes.

INFORMACIONES

Se desea saber el paradero de Enrique Acensi é Irurzun, natural de Navarra, que llegó á Buenos Aires, del año 1888 al 89.

Informes al señor Eleuterio Ancil, calle Alsina n.º 1596.

Se desea saber el paradero de Julian Alustiza, natural de Icazteguieta (Guipúzcoa), que ha 18 años llegó á este país. Hace 14 años residió en Mercedes (República Oriental).

Informes á esta Administración.

Se desea conocer el paradero de Jacques Vizcaya, que por el año 1888 residía en Mórón; para comunicarle asuntos de familia que le interesan.

Dirigirse á Félix Biguri "El Tropezón" en Coronel Vidal.

LA GUERRA

ÚTIL es hacerse ilusiones, ni querer por autosugestión aminorar las proyecciones del nuevo desastre. Lanzados en una lucha abrumadora, de una desigualdad palmaria, era fatal, ineludible el nuevo revés sufrido en Santiago. El heroísmo por grande, por nervioso y arrebatado que sea, no llega más que hasta perder la vida con aureola de mártir, porque el triunfo solo pertenece á la superioridad de la fuerza. Es muy hermoso saber morir; pero es más útil saber matar.

España no estaba preparada para la guerra: esto es indiscutible. Los políticos españoles, indignos del pueblo que dirigen, son los verdaderos responsables de esta y otras muchas desgracias que afligen y afligirán á la gloriosa patria de Pelayo. Un joven diputado español, Vazquez Mella, lo ha dicho: «España no ha tenido en el Gobierno, en todo lo que va de siglo, un solo hombre capaz de elevarse á la inmortalidad.» Bien puede decirse esto en un país donde ha llegado á ministro un botarate tan consumado como Canalejas, faltó en absoluto de la austeridad del hombre de Estado; donde lo fué también un Moret, que cierra los Astilleros de Bilbao, en cuyos talleres se habrían construido á estas horas unos cuantos buques capaces de hacer con ellos una resistencia más eficaz. Pero ¿qué se puede esperar de un hombre que sólo se ocupa de las formas de la oratoria política, haciéndose dar lecciones de ademanes por un oscuro cómico, retirado ya de la escena? ¿Qué se va á esperar de un Canalejas y de un Dupuy de Lome, que se cartean entre sí, poniendo en ridículo evidente la representación exterior? El mismo Cánovas, ¿cuáles han sido los efectos de su política férrea en las Antillas? ¿Qué ventajas nos ha traído su indomable soberbia, su absolutismo político, á modo de un moderno Felipe II? ¿Cuáles los efectos de su impertérrita negativa á conceder una autonomía que, al fin, hubo que darla á deshora, en vísperas de una guerra internacional? ¿Qué se va á esperar de un Gobierno como el de Sagasta, que por exigencias de partido pone de ministro de la Guerra á un Correa que nadie sabía la *correa* que tenía, para que se estrene en un conflicto de tal magnitud, teniendo como tenía un hombre probado en el general Azcárraga? Pero, no señor: Azcárraga era de otro partido, y nunca podría ser ministro del partido sagastino. Si éste no hubiera tenido en todo el ejército más partidarios que un cabo de trompetas, ese hubiera sido el ministro, antes que un general experto, pero no afiliado á los fusionistas.

Esto que decimos parecerá vulgar y extemporáneo en estos momentos de duelo. No faltará quien diga: «Manía de los españoles; siem-

pre tiene la culpa el Gobierno.» Y á estos censores, más vulgares todavía, les diremos: «Sí, señores, la tiene, es evidente que la tiene.» El pueblo y el ejército han cumplido siempre con heroísmo generoso, haciéndose matar con un ¡viva Español en los labios. Mientras tanto los gobernantes, ¿qué han hecho? Diremos otra vulgaridad: politiquear y nada más que politiquear, entretenidos en pugilatos oratorios y en inventar chistes que les acrediten de cómicos parlamentarios á la manera del pollo Romero Robledo.

Se necesitó la amenaza de Alemania en las Carolinas para pensar en formar una escuadra que hubiera sido mejor si esos señores políticos no hubieran hecho desaparecer treinta millones de pesetas que se los llevó la trampa, según lo han dicho ya en todos los tonos los periódicos de la Península. Esos elementos dirigentes tenían la obligación de saber que las posesiones ultramarinas solo se conservan con un buen poder naval. Indudablemente ese Moret debió ser un iluminado al hacer cerrar los Astilleros nacionales. ¡Oh, espíritu previsor! Pero, ¿qué importa, si el hombre pronuncia unos discursos bellísimos, con una coherencia retórica que da gloria oírle?

El candor del gobierno de Sagasta ha llegado al extremo de necesitar un ultimatum para ver que la guerra se venía encima. Su única habilidad, propia de unas elecciones cameranas, ha consistido en pensar que hacía creer á los yanquis y casi á nosotros, que habían salido tres escuadras cuando no habían zarpado de Cádiz más que los cuatro barcos de Cervera.

Solo dos hombres entre el elemento directivo del pueblo español se van á salvar de la maldición de sus connacionales y del desprestigio universal. Serán ellos Azcárraga, el insigne organizador militar, espíritu previsor y hombre laborioso, antítesis de la desidia, de la indolencia oriental de nuestros gobernantes. El otro será Pi y Margall, nuestro primer estadista, hombre de elevado pensamiento, y el que más largas vistas ha tenido en el problema antillano. Y este gran hombre, retirado del poder, soñando en balde con una España moderna, descentralizada y poderosa ha sufrido una lluvia de tonterías escritas por haber manifestado su opinión con una honradez que le asegura un rango elevado y hermoso en los anales de la posteridad.

Nuestros soldados y nuestros abnegados marinos han vuelto á ofrecer su sangre generosa en Santiago. El ánimo se subleva ante la inutilidad del esfuerzo, cuya responsabilidad cae sobre aquellos que no han puesto á nuestros valientes guerreros en condiciones de defenderse. El pueblo español es siempre el mismo, enardecido y viril; es el mismo que arrastró á Riego en un serón y apaleó y escupió al príncipe de la Paz. Conviene que no lo olviden los actuales gobernantes.